

## Traducir a Maryse Condé: escuchar el reverso del mapa y la voz del junco

**Martha Asunción Alonso**  
Universidad de Alcalá de Henares

Descubrí a Maryse Condé (Pointe-à-Pitre, Guadalupe, 1937) cuando aterricé, hace años, en su archipiélago natal para enseñar en la región de Basse-Terre. Decidí enseguida traducir y buscar vías para la publicación, en primer lugar, de las memorias condeanas de infancia.<sup>1</sup> Era mi deseo contribuir a la ampliación del corpus de textos literarios producidos por mujeres antillanas disponibles en versión española y colaborar con la difusión en otras latitudes de la compleja alteridad que vehiculan las realidades caribeñas. A mi modo de ver, esa voluntad de portavocía de los márgenes anima, precisamente, la totalidad de la obra condeana.

Las Antillas, en efecto, testimonian de un interrogante cartográfico que contiene a su vez numerosas encrucijadas identitarias: en un plano simbólico, nunca dejan de recordarnos que “el norte”, como leemos en la novela *En attendant la montée des eaux*, “no es el sur” (Condé 2010: 84);<sup>2</sup> y que todos los sures, independientemente de la rosa de los vientos, se perfilan siempre en el reverso de los mapas canónicos.

---

<sup>1</sup> Publicadas en Francia, en 1999, bajo el título *Le Coeur à rire et à pleurer. Contes vrais de mon enfance*.

<sup>2</sup> Todas las traducciones que aquí se ofrecen son propias.

Esto se traduce en la situación de bilingüismo con diglosia que viven sus archipiélagos y reflejan las novelas condeanas: estas vienen a iluminar las fallas existentes entre la lengua del poder metropolitano y los *créoles* hablados por quienes, lejos de ejercerse poder, tienen más opciones de padecerlo. En ese sentido, y considerando además que Condé recibió desde niña una esforzada educación *à la française*, cada *créolisme* que resuena en sus textos parece adquirir una dimensión política y vehicular una puesta en cuestión de la noción misma de francofonía. No en vano la autora, al ser interrogada sobre la misma, ha llegado a calificarla sin ambages de puro “mito patrocinado por el opresor” (Pfaff, 1996: 21).

He aquí una tensión con la que, en mi opinión, bregamos asimismo las traductoras de literaturas con dimensión intercultural: los obstáculos inherentes a la recepción de los originales se replican en las trabas homogeneizadoras que suelen presentar los mercados donde nos desempeñamos, de tendencia más bien impermeable a la pluralidad. Así, la labor de traducción de textos como los condeanos sublima los desafíos propios de toda cultura y toda lengua híbridas o mestizas, acentuando el sempiterno debate entre los partidarios de las estrategias de domesticación *versus* la extranjerización.

A este respecto, abogo en mis traducciones al español de las novelas de Condé por la inclusión de los vocablos y giros originales en *créole*, excepto en las escasas ocasiones en las que llegué a equivalencias del Caribe hispanófono capaces de resonar con muy similares implicaciones político-poéticas. Este enfoque me ha llevado a ir ampliando con cada encargo un glosario de *créolismes* condeanos cuyo primer esbozo figuraba ya en los anexos a mi tesis doctoral (2018). Las traducciones que he podido realizar desde entonces han contribuido a reafirmarlo y ensancharlo. Su consulta revela ciertos ejes temáticos arteriales en la narrativa condeana. A saber: la flora y la fauna autóctonas (y, en consecuencia, la gastronomía local), el folklore antillano (con especial atención a sus manifestaciones musicales y a la literatura oral de raigambre popular) y el universo plural de la mujer.

Quisiera señalar que, al hablar de *créolismes* condeanos, lo hago permitiéndome cierta libertad: incluyo también cierto número de africanismos y fraseologismos recurrentes. De manera muy especial, estos últimos me parecen plantear retos de mediación francamente interesantes y motivadores.

Resuena en el imaginario condeano, por ejemplo, un refrán (con ligeras variantes según las regiones y los libros) que quizá sea el que mejor ilustre la extraordinaria resiliencia de sus heroínas. *Mutatis mutandis*, reza así en *créole*: “Fanm tombé, pajanmé dézépéwé”. Mi estrategia, como anunciaba más arriba, ha pasado por insertarlo en el cuerpo de las versiones en español, con el objetivo de respetar la dimensión sorpresiva y de recrear la experiencia de exposición a la otredad que, sin duda, su incursión en el original genera también en el público francófono mayoritario. En un segundo momento, me he permitido recurrir a someras notas que, sin imponerse, faciliten al lector que así lo desee herramientas para una posible exégesis. Más concretamente, para la paremia citada he ofrecido paráfrasis en español como “La mujer, cuando se cae, nunca desespera”, “La mujer, cuando se cae, siempre acierta a levantarse” o “Mujer caída, nunca vencida”. Como puede apreciarse, aunque he intentado re-crear determinados aspectos estéticos, he privilegiado ante todo el trasvase de la idea de la resiliencia inherente a los personajes femeninos a quienes alude el refrán.

En mi prólogo a la primera de mis traducciones al español de Maryse Condé,<sup>3</sup> me refería a estos arquetipos con la metáfora de “mujeres-junco”, libremente inspirada en la poética del también guadalupeño Daniel Maximin.

Tanto Condé como las heroínas que pueblan sus relatos me parecen, en efecto, mujeres-junco en la medida en que resisten los envites de la existencia doblándose acaso como tallos al viento, mas sin llegar nunca a quebrarse del todo por más que este arrecie. Son, por añadidura, nómadas y respiran dotadas de la capacidad de adaptarse para sobrevivir con rapidez en

---

<sup>3</sup>*Corazón que ríe, corazón que llora*. Madrid, Impedimenta, 2018.

orillas nuevas, incluso cuando el agua y la tierra no les permiten enterrar sus raíces demasiado profundamente.

Entiendo, en fin, que mi principal misión como traductora al español de las historias condeanas pasa por dar a escuchar la frágil fortaleza de sus voces mostrando al mismo tiempo ese reverso desenfocado de los mapas donde aciertan a mantenerse erguidas frente a las violencias de cualquier huracán.

### **Referencias bibliográficas**

Alonso, Martha Asunción (2018). *Negritud, sororidad y memoria: poéticas y políticas de la diferencia en la narrativa de Maryse Condé*. Tesis doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid.

Condé, Maryse (1999). *Le Coeur à rire et à pleurer. Contes vrais de mon enfance*. París: Robert Laffont.

Condé, Maryse (2010). *En attendant la montée des eaux*. París: Lattès.

Condé, Maryse (2019). *Corazón que ríe, corazón que llora*. Trad. de Martha Asunción Alonso. Madrid: Impedimenta.

Pfaff, Françoise (1996). *Conversations with Maryse Condé*. Nebraska: University of Nebraska Press.